



El arquitecto Enrique Martín y el arquitecto técnico José Luis Cortés, en uno de los polémicos chiringuitos. :: ANTONIO SALAS

«Cuanto más me critican más me están gustando los chiringuitos»

Enrique Martín Arquitecto autor de los chiringuitos de La Malagueta



JAVIER RECIO

El autor del proyecto se defiende y sentencia: «De este trabajo no ha salido mi hijo feo, sino uno precioso»

MÁLAGA. Enrique Martín, Nieves Pastor y José Luis Cortés. Estos tres profesionales son los responsables del que sin duda es el tema polémico de la semana. Los dos primeros son arquitectos y el tercero, arquitecto técnico. Si, son los autores del diseño de los chiringuitos de La Malagueta que tantas críticas han levantado en la capital. Enrique Martín se defiende....

–Valiente chorreo les está cayendo...

–Entiendo que exista cierta polémica y además me parece hasta bien que la opinión pública valore lo que sin duda es un proyecto que nos afecta a todos. Lo que sí tengo claro es que definiendo el proyecto, que es resultado

del consenso y la aprobación de las tres administraciones: la Junta de Andalucía, la Demarcación de Costas y el Ayuntamiento, que es el que da la licencia. Además lógicamente de la asociación de empresarios, que es la que nos encarga el proyecto.

–El primer teniente de alcalde, Damián Caneda, dice que el diseño no responde a la arquitectura malagueña. ¿Qué tiene que decir a eso?

–Creo que la palabra malagueña está mal empleada en este caso. Malagueño puede ser la Alcazaba, la Catedral, la calle Larios, porque estamos habituados a verlo hace multitud de años. Proyectos emblemáticos de finales del siglo XX o del presente siglo en el que estamos también han sido criticados. Por ejemplo, el Palacio de Justicia o el de Ferias, el Martín Carpena o la comisaría provincial. Eso suele ocurrir al principio, aunque al final la ciudadanía los asume.

–¿Cómo llega el proyecto a sus manos?

–Esto nos llega a través de la Asociación de Empresarios de Playas. Hubo una especie de concursillo entre los técnicos que ellos conocían y al final decidieron que fuéramos nosotros los que elaborásemos el proyecto.

–Los chiringuitos están a punto de acabarse. Tal y como están quedando, ¿se arrepiente de algo?

–En absoluto. Defiendo el proyecto plenamente. Es cierto que ha habido aspectos que hemos tenido que cambiar en cumplimiento de las exigencias que nos imponían las propias administraciones.

–¿Se refiere al tema de los aseos?

–Los aseos iban separados, pero Costas y Medio Ambiente nos obligaron a adosarlos al cuerpo principal.

–¿Cree que esto ha afeado el conjunto?

–Yo creo que no. Lo que sí se ha creado es una pantalla que quizás no hubiera existido con el modelo anterior.

–Entonces entiende las críticas.

–Creo que han sido desproporcionadas. Hay que esperar a que estén finalizados y a que la gente los utilice. Posiblemente se llevarán una sorpresa con los materiales y disfrutarán mucho de sus instalaciones.

–Ya que habla de materiales, hay quien apunta que quizá hubieran sido más bonitos usando madera.

–Yo creo que no. Además que yo recuerdo hay muy pocos chiringuitos en la capital que sean de madera.

–También se ha puesto en entredicho el asunto de la cota, que está fijada a nivel de paseo en vez de en la arena.

–Fue una imposición de Costas, que entendió que tenía que estar al nivel del paseo marítimo. Pero vamos, yo creo que esto ha beneficiado el resultado final.

–¿Por qué?

–Porque al recorrer el paseo uno se

SUS FRASES

Legalidad

«El proyecto no ha variado ni un ápice de lo que aprobaron las tres administraciones»

Paralización

«Me parecería bien parar el proyecto si Gámez pagara de su bolsillo las consecuencias»

Modelo

«Es absurdo pensar que la construcción de un chiringuito no afectará al paisaje»

Modificación

«Si nos obligaran a cambiar algo sonaría a prevaricación, porque no hemos incumplido nada»

encuentra zonas abiertas donde está el mar y zonas de ocio, como son los chiringuitos, de más fácil acceso.

–¿Cambiaría algo de su proyecto?

–Después de las críticas no cambiaría nada. Estoy muy satisfecho.

–Parece como si se fortaleciera con las críticas.

–Efectivamente. Me fortalece la crítica. Cuanto más me critican más me está gustando el proyecto.

–Ninguna administración ha salido abiertamente a defender el diseño estético del proyecto. ¿Le ha dolido?

–Los promotores, la asociación de empresarios, están defendiendo la estética. El Ayuntamiento de Málaga, al menos la Concejalía de Costas, está defendiendo la estética. No he escuchado opinión de Costas. Si he visto declaraciones del señor Camero, de-

legado de Medio Ambiente de la Junta, criticando el proyecto, lo cual no entiendo, pues está aprobado por su departamento.

–La portavoz del grupo municipal del PSOE ha pedido que se paralicen los trabajos para estudiar medidas. ¿Qué le parece?

–Que una paralización debe llevarse a cabo cuando haya algún tipo de ilegalidad. Pero este proyecto se está ejecutando fielmente a lo que está autorizado. Si esta señora corriera con los gastos que suponen una paralización yo no tendría ningún problema. Pero ojo, que lo pagara de su bolsillo, no del bolsillo de los ciudadanos.

–Uno de los elementos que al parecer afirman que no se pondrá es la barandilla de la terraza. ¿No se instalarán?

–La barandilla es un elemento aprobado en el proyecto y además es un elemento de seguridad, que yo como técnico estoy en la obligación de respaldar. La barandilla se va a poner porque está autorizada por todas las administraciones.

–¿Pero la terraza se va a utilizar?

–La terraza en principio está contemplada como no explotable, aunque en el futuro se podría autorizar su uso temporal con instalaciones desmontables.

–¿Cree que el impacto inicial responde a que la gente no está acostumbrada a ver estas construcciones en la playa?

–Estábamos acostumbrados a ver unas instalaciones que desde mi punto de vista ya estaban obsoletas, que pasaban prácticamente inadvertidas desde el paseo, porque estaban a nivel de cota de la arena.

–Da la sensación de que los chiringuitos de la zona oeste no tienen tanto impacto como estos...

–En la zona oeste hay un paseo peatonal que no tiene al lado una carretera. Sin embargo, tiene bloques al lado, con lo cual el impacto lo hacen los edificios, no los chiringuitos. Ahora bien, es absurdo pensar que se haga un chiringuito en la playa y que no tenga impacto. Cualquier cosa que se haga siempre afectará al paisaje, queramos o no.

–¿Qué queda por terminar?

–Los acabados van a mejorar bastante el aspecto exterior. Vamos a instalar unos elementos muy transparentes, incluso las barandillas de la terraza también serán acristaladas.

–El alcalde ha pedido que se utilicen elementos vegetales.

–Ya estaba pensado poner entre los aseos y el módulo de cocina unas pantallas vegetales como las que están instaladas en Muelle Uno. También hay que apuntar que los chiringuitos están entre oasis, que se van a prolongar hasta las nuevas instalaciones para que los abracen y le den un aspecto de verde. Pondremos plantas trepadoras. Desde el paseo se verá la parte del módulo de la cocina, una pared verde y y los aseos.

–A nivel legal mantienen que todo es irreprochable.

–Hasta el día de hoy no nos hemos salido en nada del proyecto aprobado. Incluso hemos rebajado la altura del casetón, pese a que oficialmente nadie nos lo ha pedido. Si nos obligaran a cambiar algo sería prevaricación.

–Pese a todo, a tenor de las críticas parece que este será su 'hijo' feo...

–Para nada. Lo defiendo a ultranza. Es un hijo precioso.